

Aspiraciones Comunes
del Continente Americano

Conferencia de Mr. Samuel Guy Inman

i presentación del conferencista por el

Profesor Don RICARDO MONTANER BELLO



Presentación de Mr. Samuel Guy Inman.

Por el profesor don Ricardo Montaner Bello

Señores:

Tengo la honra de presentaros al publicista norte-americano, señor Samuel Guy Inman, que ha venido de su país para presenciar de cerca la celebración de la V Conferencia Pan-Americana de Santiago. No trae representación oficial de Gobierno a Gobierno, ni toma, por consiguiente, participación personal en los debates de los delegados de los Estados Americanos: su viaje es obra de su propia iniciativa, que aprovecha para mandar correspondencias a importantes diarios de Estados Unidos i para acopiar datos para su cátedra de Historia Americana en la Universidad de Columbia de Nueva York.

El señor Inman es un espíritu joven, un espíritu nuevo, un espíritu emprendedor i curioso para el que nada hai imposible, cuando se pone al servicio de una voluntad fuerte i enérgica. Su característica es una actividad intelectual incansable i una

franqueza absoluta para esponer lo que él juzga que es la verdad i sus planes de mejoramiento futuro.

Sus estudios de preferencia los ha dirijido al campo de las relaciones americanas, bajo todos sus múltiples aspectos, histórico, industrial, social, económico, educativo, político i aún religioso. A este jénero de investigaciones ha consagrado la mayor parte de su tiempo, i sobre ellas ha fundado un alto ideal, que es obtener una cooperación efectiva i estrecha entre todos los pueblos que llenan los territorios del nuevo continente llamado América. El señor Inman está convencido de las estupendas posibilidades que ofrece el continente americano, no sólo para comodidad i bienestar de sus habitantes, sino también para el bienestar de toda la humanidad.

El señor Inman está penetrado de sentimientos de simpatía i de benevolencia para los pueblos latinos de América; ha estudiado su historia, ha cruzado sus territorios, ha comprendido la idiosincracia i temperamento de cada uno, habla su idioma i en ocasiones se ha mostrado decidido defensor de sus derechos. Estos sentimientos del señor Inman, que no son comunes en los escritores, hacen que su persona, para los latinos americanos, sea especialmente amable i digna de cordial acogida.

Diez años vivió en Méjico i organizó allí un Instituto Popular, dedicado a la solución de los problemas relativos a su situación educativa, social i moral. Producto de su larga permanencia fué un libro titulado *La Intervención en Méjico*. No conozco este libro más que por referencias elojiosas, i es la esposición franca de la situación creada a ese país por la intervención, o mejor dicho, por la presión de otro en sus asuntos internos i externos. El autor da a conocer con desenvoltura i claridad su pensamiento sobre el particular, que es favorable a Méjico.

El señor Inman ha escrito también diversos artículos sobre la situación de las Repúblicas Antillanas de Santo Domingo i de Haití, i colabora en varias importantes Revistas norteamericanas sobre cosas de la América Latina. Dicta también con regularidad cursos sobre las relaciones i la cooperación inter-americanas en el Seminario de la Unión Teológica i en la Universidad de Columbia, que es la más grande Universidad del mundo, puesto que cuenta con más de 35,000 alumnos.

Pero la obra que ha dado mayor notoriedad al señor Inman, i que ha salido a luz recientemente, es un volumen sobre los Problemas del Pan-Americanismo. Es un libro erudito, copioso de datos i de informaciones personales, recojidas por el autor en sus viajes por los pueblos de América. La crítica lo ha señalado como el mejor libro escrito sobre este tema, que, no obstante su aparente simplicidad, es un tema heterojéneo i complejo. Su lectura es tan instructiva como amena, porque el método con que el autor ha distribuido i tratado el enorme material que lo forma, es claro, preciso i lógico. El índice de las materias es realmente excelente.

Tiene capítulos sobresalientes, como el destinado a considerar los efectos que ha producido la guerra mundial en la América latina, el que trata del pan-americanismo como aspiración o sentimiento opuesto al pan-latinismo, i el último, dedicado a consolidar la buena amistad i la mútua cooperación de los pueblos de todo el continente, por medio de la eliminación de ciertos métodos i la implantación de otros más conformes con la cultura alcanzada por ellos.

He aquí sus frases finales, que pueden tenerse como el compendio de las nobles ideas del autor:

«Como nosotros nos encargamos de construir esta América, encontramos, afortunadamente, que el Norte i el Sur, se completan uno al otro. Esto es verdadero en el reino físico, donde precisamente las cosas que abundan en uno, son las que escasean i hacen falta en el otro, i vice-versa. En el reino moral sucede que mientras el norte-americano es enérgico, de jenio inventivo i práctico, el sur-americano es cortés, refinado, idealista i de corazón abierto.

«Por eso, cuando aparezca el tipo ideal americano, no habrá de ser sólo anglo-sajón, frío, organizado, i admirador de la verdad, ni habrá de ser enteramente latino, ardiente, medio filósofo, admirador de la gracia, sino que será una combinación de los dos, será como el único hombre perfecto, de quien está dicho que estaba lleno de gracia i de verdad».

El señor Inman recoje hoi día materiales para un nuevo libro sobre las cuestiones sociales de la América latina, i mientras tanto, para satisfacer su actividad, dirige en Nueva York

la Revista titulada *La Nueva Democracia*, que tiene la colaboración de escritores, publicistas i hombres de Estado de todos los países de América. El programa de esta Revista es, principalmente, estar al tanto de los apremiantes problemas que aquejan a la humanidad, ya económicos, sociales, religiosos, i de sus mejores i más plausibles soluciones; conocer las nuevas hipótesis i teorías científicas, los inventos i aplicaciones más trascendentales de la ciencia en todas las partes del globo, i seguir paso a paso las palpitaciones de la vida política, bienestar social i porvenir glorioso de este inmenso Continente Americano.

Hai una cosa digna de notarse en medio de las iniciativas del señor Inman, i es que su espíritu está dotado de gran ecuanimidad i de equilibrio en la elección de los medios para alcanzar sus ideales. No es un espíritu disparado, que desdeña el pasado por el porvenir i que quiere derribar rápidamente, a la norte-americana, las construcciones antiguas para despejar el terreno para las construcciones nuevas. Al contrario, aprecia el pasado por lo que realmente vale, i desea un progreso evolutivo i no un progreso destructivo. Así como no podemos aspirar de la atmósfera ni ázoe puro ni oxígeno puro, tampoco concibe el señor Inman que el progreso haya de ser violento i sin tradiciones. Para él las dos tendencias, consideradas aisladas, son peligrosas, i comparte su espíritu entre los impulsos del progreso i los instintos de la conservación, i así entiende que debe hacerse, como método práctico i seguro, la construcción de todas las cosas en la edad contemporánea.

Señores:

Con estas breves palabras tengo la honra de presentaros al señor Guy Inman, que va a hablaros de las aspiraciones comunes del Continente Americano.